

## Aspectos de la negación en el romané hablado en Chile<sup>1</sup>

Katheryn Sanzana Cartes<sup>2</sup>  
Gastón Salamanca Gutiérrez<sup>3</sup>

### Resumen

En este trabajo se describen algunos aspectos prominentes de la negación en el romané jorajané hablado en Chile; particularmente, las marcas que corresponden al adverbio de negación *no* del español. El marco teórico utilizado es el Empiricismo Funcional, desplegado en Garvin (1979[1977]). En el aspecto metodológico, para el desarrollo de la investigación, se analizó un corpus constituido por 2914 versículos del *Nuevo Testamento Romané* que instancian negación. A partir del análisis, se identificaron 5 marcas de negación en romané, que en español corresponden al adverbio *no*. Estas son: *ni, inai, na, nasti* e *iok*. Para cada una de ellas, en este artículo se indican sus contextos prominentes de uso y casos paradigmáticos.

**Palabras clave:** romané, negación, gitanos, rom, romané hablado en Chile.

### Negation aspects in romani spoken in Chile

#### Abstract

This paper describes some prominent aspects of negation in Romani jorajané spoken in Chile; specifically, the marks that correspond to the negation adverb *no* in Spanish. The theoretical framework of this study is Functional Empiricism, developed by Garvin (1979[1977]). As for the methodological aspect, a corpus of 2914 verses from Romani New Testament which convey negation was analysed. From the analysis, 5 negation marks were identified in Romani which correspond to the negation adverb *no* in Spanish. These are: *ni, inai, na, nasti* and *iok*. This paper indicates the prominent contexts of use and paradigmatic cases for each of them.

**Key words:** Romani, negation, Gypsy, Rom, Romani spoken in Chile.

Recibido: 28 de agosto 2020.

Aceptado: 18 de noviembre 2020.

---

<sup>1</sup> Este trabajo contiene los principales hallazgos de la tesis de licenciatura en educación con mención español "Formas del romané hablado en Chile que corresponden al adverbio *no* del español e hipótesis sobre sus contextos prominentes de uso", de la autora principal de este artículo. Al mismo tiempo, forma parte de una tradición de trabajos respecto de la lengua y cultura gitanas que se ha gestado en la Universidad de Concepción bajo las directrices del Dr. Gastón Salamanca, co-autor de este artículo.

<sup>2</sup> Katheryn Solange Sanzana Cartes. Licenciada en Educación con Mención en Español por la Universidad de Concepción. Actualmente cursa el Magíster en Lingüística Aplicada en esta institución. [katsanzana@udec.cl](mailto:katsanzana@udec.cl)

<sup>3</sup> Gastón Felipe Salamanca Gutiérrez. Doctor en Lingüística por la Universidad de Concepción. Departamento de Español, Facultad de Humanidades y Arte. Universidad de Concepción. [gsalaman@udec.cl](mailto:gsalaman@udec.cl)

## Introducción

El pueblo gitano está presente prácticamente en todo el mundo. Si bien sobre su origen existen muchas especulaciones, se ha confirmado que proviene de India (Hancock, 1993a). Su llegada a Europa se estima alrededor de 1400 y a América alrededor de 1900 (Vaux de Foletier, 1984). Inicialmente, los gitanos se autodenominaban “dom” y compartían una lengua común: el romané (Van der Voort, 1996). Con las migraciones, se produjo la división de este pueblo en distintos grupos, siendo la clasificación propuesta por Franzese (1997) una de las más aceptadas. En ella, se reconocen 3 grandes grupos, que derivan en múltiples subgrupos; estos son: Rom, Sinti y Kalé.

Los gitanos de Chile pertenecen al grupo Rom; particularmente, al subgrupo Xoraxáya o Xoraxané, y se especula que provendrían de la ex Yugoslavia, estimándose su llegada antes de la Primera Guerra Mundial (Dunin, 1989). También se reconoce en Chile el grupo de los “ludár” o “boiás”, grupo que está emplazado exclusivamente en Santiago; sin embargo, su lengua corresponde a un dialecto rumano arcaico, que dista de la lengua de los “rom” (Salamanca, 2004a).

Los gitanos rom de Chile hablan el romané jorajané (turco). Esta lengua, a nivel fonológico, consta de 30 fonemas: 5 vocales (/a, e, i, o, u/), 23 consonantes (p, p<sup>h</sup>, t, t<sup>h</sup>, k, k<sup>h</sup>, b, d, g, f, v, s, z, x, tʃ, dʒ, tʃ<sup>h</sup>, m, n, ɲ, l, r, r/) y 2 semiconsonantes (/j, w/) (González y Salamanca, 2001). A nivel morfológico, los sustantivos presentan un “núcleo nominal” y su flexión de “género”, “caso complementario”, “número” y “caso”, siendo estos dos últimos de carácter obligatorio (Salamanca, 2006); los verbos, por su parte, presentan un “núcleo verbal” y morfemas sincréticos de “tiempo/aspecto” y “persona/número” (Salamanca, 2004b).

La cantidad de estudios que existe sobre el romané hablado en Chile es escasa y se han realizado casi sin excepción en la Universidad de Concepción (entre otros, Rebolledo y Salamanca, 2012; Lizarralde y Salamanca, 2008, 2010 y 2019).

El artículo que presentamos aporta a esta línea de investigación. Concretamente, se ocupa de algunos aspectos de la negación en esta lengua. En términos más específicos, los objetivos de esta investigación son describir las marcas de negación en romané que corresponden al adverbio *no* del español y plantear hipótesis respecto de sus contextos de uso prominentes.

## **1. Marco de Referencia**

### **1.1. Aspectos de la concepción garviniana del lenguaje**

Como marco referencial de la presente investigación, hemos considerado, en primer lugar, las propuestas contenidas en Garvin (1979[1977]). En ese trabajo, el autor reflexiona en torno a la necesidad de un método que permita estudiar de forma más efectiva la conducta humana, una de cuyas manifestaciones prominentes es el lenguaje, y para lo cual, a su juicio, el método científico no sería suficiente. Ante esta necesidad, Garvin propone el *Empiricismo Funcional*, el cual considera que el estudio del lenguaje debe desplegarse de manera inferencial, esto es, desde las manifestaciones concretas que producen los hablantes, hacia la descripción teórica.

En relación con ello, el autor sostiene que las hipótesis derivan del proceso investigativo, puesto que no pueden ser planteadas con anterioridad, sino a partir de los datos. Estos alcances son compatibles con lo propuesto por Nida (1946, p. 192), en el sentido de que el “Analysis must go hand in hand with field work”.

Por otra parte, en este enfoque se describe la lengua como un sistema de definición baja; es decir, que su descripción admite la posibilidad de que se presenten residuos asistemáticos.

Salas (1978), quien asume esta posición epistemológica empiricista funcional, por último, señala que “el objetivo del análisis es descubrir la estructura abstracta subyacente a los datos, conduciendo últimamente a una descripción estructural, o sea, a una en la cual los datos estén incorporados en sus dimensiones estructuralmente relevantes” (p. 6). En este sentido, la descripción que se realice debe mantener un nivel

de profundidad medio, entre la realidad de los datos y la abstracción de la estructura de los mismos<sup>4</sup>.

## 1.2. Delimitación de la negación y la negación en romané

Sobre el fenómeno que nos ocupa, Sánchez (1999, p. 2563) propone la siguiente definición: “Negar es expresar la falsedad, inexactitud, irrealidad o no realización de un hecho, concepto o proposición. El término ‘negación’ alude también al conjunto de procedimientos gramaticales utilizados para llevar a cabo un acto de negar”. Bond (2007, p. 39), en tanto, señala que la negación es una “categoría superordinada” y que se manifiesta siempre de forma marcada, a diferencia de la afirmación.

Por su parte, la Real Academia Española (2009) sostiene que la negación es un operador sintáctico, puesto que corresponde a un “elemento que condiciona o suspende la referencia de otras unidades que se hallan en su ámbito de influencia” (p. 3631), de manera que la presencia o ausencia de la negación modifica el sentido de la oración, mediado por los constituyentes que se ven afectados por esta.

En esta misma línea, Miestamo (2017) considera que la negación puede ser definida en las lenguas naturales en general como “un operador que cambia el valor de verdad de una proposición  $p$  a su opuesto  $-p$ ” (p. 1). El autor considera sencilla esta definición semántica de la negación basada en el “valor de verdad”, pero precisa que su complejidad se evidencia en las múltiples formas con que se expresa en cada lengua. Algunos ejemplos que ofrece para dar cuenta de esto dicen relación con que la partícula negativa puede ocurrir antes del verbo (como en indonesio), después del verbo (como en taba) o en ambas posiciones simultáneamente (como en francés)<sup>5</sup>.

El estudio de la negación en la lengua gitana no ha sido un ámbito ampliamente abordado en investigaciones anteriores, principalmente en las variantes

---

<sup>4</sup> Indudablemente, un marco de referencia a partir del cual también pueden ser analizados e interpretados datos como los que se desplegarán en este artículo es el de los estudios tipológicos. No es el camino que hemos seguido aquí, pero tenemos la convicción de que nuestra presentación puede aportar insumos importantes para que quienes adscriben a él puedan enriquecer y refinar sus ya sugerentes y robustas aportaciones (entre ellas, por ejemplo, sobresale el trabajo de Dahl, 2011).

<sup>5</sup> Para enunciados que instancian cada uno de estos casos, puede consultarse Miestamo (2017, pp. 6-7).

sudamericanas. De hecho, en Chile, hasta donde sabemos, no hay precedente alguno. Sin embargo, es posible encontrar algunos antecedentes en investigaciones en Norteamérica y Europa; incluso, algunas de ellas realizadas por hablantes nativos de romané. Es el caso de los estudios realizados por Hancock (1993b), Matras (2002) y Lee (2005). Estos autores, aunque con algunos matices, tienden a coincidir en las formas en que se expresa la negación en el romané (principalmente en aquellas marcas que afectan al verbo) y en el vínculo que establecen entre la distribución de dichas formas y los modos verbales. Otro aspecto en el que los autores tienden a concordar es en la existencia de una forma exclusiva para la tercera persona del verbo *to be: nai*, la cual no solo expresaría negación, sino que también implicaría la elisión del verbo.

## **2. Metodología**

### **2.1. Tipo de estudio**

El presente estudio tiene un enfoque cualitativo, lo cual implica que se han desplegado un conjunto de actividades tendientes a lograr la comprensión y sistematización de algunos aspectos del objeto de estudio; en este caso, el fenómeno de la negación. Junto con ello, es de carácter descriptivo, por cuanto se determinan las características prominentes de dicho fenómeno. Ahora bien, dada su vastedad, en este estudio hemos acotado y definido operacionalmente la negación como las formas que corresponden al adverbio *no* del español. Esto se justifica dado el tipo de texto que se utilizó: una traducción al romané de un texto en español (el Nuevo Testamento). Por esta razón, también, tuvimos a la vista la manera como ha sido descrito este adverbio en los trabajos de Bello (1847), Gili Gaya (1943), Real Academia Española (1973 y 2009), Marcos Marín *et al.* (1998), Rivano (1991) y Sánchez (1999).

### **2.2. Los datos**

Los datos utilizados fueron extraídos básicamente del *Nuevo Testamento Romané* (Sociedad Bíblica Chilena, 2007), pues el material que contiene presenta un corpus abundante de enunciados que instancian negación, lo que favorece el análisis

realizado en la presente investigación<sup>6</sup>. También constituyeron parte del corpus los cuentos (*paramíchura*) recogidos por Salamanca en distintos trabajos de campo y que apoyaron su tesis doctoral y la realización de distintos artículos (Salamanca, 2002, 2003 y 2013).

### 2.3. Método de descubrimiento

Como se mencionó anteriormente, el corpus analizado corresponde de manera focal a una selección de versículos del *Nuevo Testamento Romané*, los cuales instancian negación. Dicho corpus fue inicialmente organizado desde el español hacia el romané. Para ello, se identificó cada versículo del nuevo testamento en español que contuviera el adverbio de negación *no* y luego se buscó su forma correspondiente en el *Nuevo Testamento en Romané*. Posteriormente, apoyados en el dominio adquirido de la lengua gitana y, en caso de dudas, en consultas a hablantes nativos, se realizó la lectura de los versículos del *Nuevo Testamento Romané*. A partir de este proceso, se identificaron 5 marcas: *ni*, *inai*, *na*, *nasti* e *iok*.

Luego, se elaboró una segunda versión del corpus, esta vez, desde el romané; para lo cual se seleccionaron todos los versículos que contuvieran alguna de las 5 marcas identificadas, de manera que se incluyeran los versículos que no fueron considerados en la primera revisión, por no contener el adverbio *no* en español, pero que en la traducción en romané sí incluían alguna(s) de las 5 formas de negación.

La selección final contiene un total de 2914 versículos, los cuales incluyen, al menos, una instancia de negación cada uno. Sin embargo, en muchos casos estos incluyen más de una marca de negación (ya sea la misma o una distinta). Considerando lo anterior, la cantidad total de formas analizadas fueron 4394, clasificadas de la siguiente manera: *ni*, 2536; *inai*, 550; *na*, 964; *nasti*, 293; e *iok*, 51.

---

<sup>6</sup> Si bien esta traducción del nuevo testamento fue realizada con un fin fundamentalmente evangelizador y, por lo tanto, no lingüístico, se ejecutó por un equipo de gitanos altamente competentes en romané y supervisado por un lingüista profesional, lo que, desde nuestro punto de vista, da garantías de una tarea desplegada con rigor y exhaustividad.

Cabe señalar que una de las grandes ventajas de utilizar el nuevo testamento como fuente de datos es que en él se contienen textos de distinta naturaleza (expositivos, exhortativos, dialógicos, etc.) y, en consecuencia, se relevan distintos tipos de enunciados y contextos de uso de las marcas referidas.

### 3. Análisis y Resultados

#### 3.1. Formas que instancian negación

A continuación, se explicitan cada una de las marcas de negación identificadas, sus contextos de uso prominentes, algunos ejemplos en cada caso<sup>7</sup> y algunas observaciones complementarias.

##### 3.1.1. Marca *Ni*

###### 3.1.1.1. En oraciones declarativas

#### Ejemplos:

N°	Versículo	Romané	Español <sup>8</sup>
1	Lucas 4: 2	... <b>Ni</b> jala niso gola llivesa, ta bokkailo.	... <u>no</u> comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.
2	Juan 9: 31	Saurre llana kai o Del <b>ni</b> asunel e bilachen...	Y sabemos que Dios <u>no</u> oye a los pecadores...

#### Observaciones

La marca *ni* se utiliza únicamente para la negación de oraciones declarativas, de modo que la descripción del contexto de ocurrencia, en este caso, se focaliza en la modalidad de la oración. Sin embargo, algunas de estas oraciones también pueden ser

<sup>7</sup> Aquí se plasman sólo dos ejemplos, pero una cantidad mayor se puede ver en Sanzana (2020).

<sup>8</sup> Desplegamos en esta columna la versión en español del nuevo testamento, de acuerdo con la traducción Reina Valera de 1960. Preferimos plasmar todo el versículo para entregar la mayor contextualización posible al uso de la negación. En algunos casos, esto podría parecer excesivo; pero en otros, es claramente necesario. En esta misma línea, estimamos que la segmentación morfológica no es condición imprescindible para capturar los contextos de uso de cada marca de negación y habría extendido sustancialmente las dimensiones de esta presentación.

construidas en su forma negativa con otras marcas. Es el caso, por ejemplo, cuando el verbo *ser/estar/haber/tener* no está explícito.

En efecto, tal como se observa en los siguientes enunciados, cuando se niega una oración declarativa con *ser/estar/haber/tener* explícito, la forma que instancia la negación es *ni*<sup>9</sup>:

N°	Versículo	Romané	Español
3	Mateo 2: 6	A tu Belen katar e ppuv katar e Judea, <b>ni san</b> o mai minono katar e Judeaki charoina...	Y tú, Belén, en la tierra de Judá, <u>no</u> eres la más pequeña entre los gobernadores de Judá...
4	Marcos 12: 34	... <b>Ni san</b> dur katar e charoina e Devleki...	... <u>No estás</u> lejos del reino de Dios...
5	Lucas 1: 7	A len <b>ni saia len</b> minone...	Pero <u>no tenían</u> hijos...
6	Apocalipsis 22: 3	Ta ando foro <b>ni ka avel</b> niso proketime...	Y [en la ciudad] <u>no habrá</u> más maldición...

Sin embargo, cuando el verbo *ser/estar/haber/tener* no se explicita, la forma que ocurre es *Inai*, tal como se observa en el apartado siguiente.

### 3.1.2. Marca *Inai*

#### 3.1.2.1. En oraciones en que se elide el verbo *ser/estar/haber/tener*

**Ejemplos:**

N°	Versículo	Romané	Español
7	Mateo 9: 24	... Len tumen katar soke e minoni <b>inai</b> muli, voi sovel...	... Apartaos, porque la niña <u>no está</u> muerta, sino duerme...

<sup>9</sup> El romané utiliza la misma forma para los verbos *ser, estar, haber y tener*, aunque este último presenta además un pronombre –declinado según corresponda–, en posición postverbal, tal como se observa en el ejemplo N°5.

8	Marcos 12: 32	So ppene si o chachipe ta si sukar: Samo iek Del si ta <b>inai</b> aver.	Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y <u>no hay</u> otro fuera de él;
9	Lucas 19: 26	... a gole kai <b>inai</b> le, i so si le ka avel letar ikando.	... mas al que <u>no tiene</u> , aun lo que tiene se le quitará.
10	Gálatas 2: 15	Amen biandilam judiura, ta inai sam bilache sargo gola kai <b>inai</b> judiura.	Nosotros, judíos de nacimiento, y <u>no [somos]</u> pecadores de entre los gentiles [lit. que <u>no son</u> judíos],

### Observaciones

Como vemos, el uso de esta forma está asociada con la elisión del verbo *ser/estar/tener/haber*. Además, como se observa en los ejemplos, con el uso de esta forma (*inai*), el verbo elidido se encuentra, por defecto, en tercera persona y en tiempo presente. De no ser así, se indica explícitamente el verbo conjugado, de manera que para un enunciado como *no somos malos* la forma correspondiente en romané es *inai sam bilache* (parte del ejemplo N°10) y no *\*inai bilache*.

Cabe señalar, no obstante, que si bien lo dicho aplica plenamente a los verbos que en español se traducen como *ser, estar y haber*, en el caso de *tener* solo aplica parcialmente, pues, como este verbo se construye siempre con *ser* en tercera persona, solo explicitará su forma correspondiente cuando el tiempo no sea presente (como en *inai saia la zile* 'no tenía raíz').

Es interesante destacar, por último, que cuando no hay elisión de *ser*, la forma *inai* puede alternar con *ni*, de modo que *inai sam bilache* puede rotar con *ni sam bilache*. Con los datos disponibles, no es posible establecer la motivación de esta alternancia. Sin duda, este aspecto puede ser el foco de una futura investigación.

### 3.1.3. Marca *Na*

#### 3.1.3.1. En oraciones imperativas y “pseudo imperativas”

Ejemplos:

N°	Versículo	Romané	Español
11	Mateo 7: 6	“ <b>Na</b> den e ezgode sante e llukelen, ta na chuden tumare klea angla e bale...”	<u>No</u> den lo santo a los perros, ni echen sus perlas delante de los cerdos...
12	Mateo 12: 16	Ta ppenela lenge <u>te na</u> den orba letar angla e llene.	y les encargaba rigurosamente <u>que no</u> le descubriesen;

#### Observaciones

Como se observa, la negación de las oraciones imperativas se construye con la partícula *na*, seguida de la forma verbal correspondiente (ejemplo N°11); mientras que las “pseudo imperativas” se elaboran con la misma marca (*na*), pero introducidas por la partícula *te* (ejemplo N°12). Otra diferencia entre ellas es que las oraciones “pseudo imperativas” no emplean, necesariamente, el verbo en modo imperativo; sin embargo, en el plano del efecto/función pueden ser interpretadas como oraciones imperativas.

#### 3.1.3.2. En oraciones con el verbo elidido (distinto de *ser/estar/haber/tener*)

Ejemplos:

N°	Versículo	Romané	Español
13	Hebreos 8: 2	ta sar si popo, cherel pi buchi ande chachuni chara e Devleki kai cherdala o Gazda a <b>na</b> e manusa.	ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y <u>no</u> el hombre.
14	Santiago 2: 24	Dikken, o Del llinel orta e manuse kana o manus cherel so ppenel o zakono, a <b>na</b> samo pala o pachape.	Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y <u>no</u> solamente por la fe.

### Observaciones

En el caso que nos ocupa, lo distintivo está dado porque se suprime un verbo diferente de *ser/estar/tener/haber*, pero este se infiere de la cláusula anterior. Es el caso, por ejemplo, del enunciado N° 14, donde se aprecia que la forma en voz pasiva *es justificado* se encuentra en la cláusula anterior a la negación y luego se elide, de manera que *na samo pala o pachape (no solamente por la fe)* se interpreta como *no es justificado solamente por la fe*.

Nótese, además, que aquí los enunciados están en modo indicativo y no se utiliza la marca *ni*, razón por la cual conviene tomar con cautela la hipótesis de que los modos verbales serían el controlador prominente de la distribución de una u otra marca de negación, tal como se sugiere en los trabajos de Hancock (1993b), Matras (2002) y Lee (2005).

### 3.1.3.3. En posición no adyacente al verbo

#### Ejemplos:

N°	Cita	Romané	Español
15	Mt 4: 4	A o Jesus ppenda leke: —Ando Pisipe ppenel gia: ' <b>Na</b> samo e marnetar ka zivil o manus, o manus zivil i katar suako alau kai likel katar e Devleko mui.'	Pero él respondió y dijo: Escrito está: <u>No</u> sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.
16	1 Cor 15: 51	Me mangau te llanen e volia gurudini e Devleki: <b>Na</b> sa ka mera, saurre ka ava pparrudine.	He aquí, os digo un misterio: <u>No</u> todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

### Observaciones

Similar al contexto de elisión, en este caso, la forma *na* tampoco se sitúa inmediatamente antes de un verbo, sino que luego de ella se ubica, generalmente, un

cuantificador indefinido. En el plano del contenido, al modificarse el orden canónico de los elementos que constituyen la oración negativa, se instancia una focalización del sintagma que sigue a la marca de negación. Es lo que sucede, en la oración “...*Na samo e marnetar ka zivil o manus...*” (*no sólo de pan vivirá el hombre*), contenida en el ejemplo N°15. En efecto, la oración en cuestión presenta un orden marcado, al comenzar con la negación, continuar con un cuantificador (y no un verbo) y relegar el sintagma nominal en función sujeto a la posición final, disposición de constituyentes que releva la expresión *Na samo e marnetar (no solo de pan)*.

Ahora bien, de acuerdo con lo señalado en 4.1.1., si disponemos este enunciado en un orden no marcado, la marca que corresponde es *ni* y no *na*. En efecto, *el hombre no vivirá solo de pan* se dirá en romané *o manus ni ka zivil samo e marnetar* y no *\*o manus na ka zivil samo e marnetar*.

### 3.1.3.4. En enunciados con contenido hipotético/virtual

#### Ejemplos:

N°	Versículo	Romané	Español
17	Mateo 26: 24	O Chavo e manuseko morabi te llal po drom kai ppenel o Pisipe; a tesko goleke kai bichinel le. Mai sukar avilaia leke <b>te na</b> biandiloia.	A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre <u>no</u> haber nacido.
18	Marcos 13: 18	Mangen e Devletar <b>te na</b> aven gala ezgode ando viend,	Orad, pues, que vuestra huida <u>no</u> sea en invierno;

#### Observaciones

En estos enunciados se plasma la preferencia o deseo de que un hecho posible no ocurra; o de haber sucedido, la conveniencia de que así no hubiera sido. Concomitante con ello, la consistencia —en el sentido de grado de certeza— con que el hablante concreta el enunciado es menor que en aquellos en que se utiliza *ni*, forma

que, como hemos dicho, caracteriza a las oraciones (negativas) declarativas. De ahí que en el caso de este uso de *na*, sea posible hablar también de contextos donde se releva lo hipotético y que son propios, en español, del modo subjuntivo.

### 3.1.3.5. En expresión de finalidad o propósito

#### Ejemplos:

N°	Cita	Romané	Español
19	Mc 14: 38	Achen llungade ta molintumen, <u>te na</u> peren ando zumadipe...	Velad y orad [lit. permanezcan despiertos y oren], <u>para que no</u> entréis en tentación...
20	Lc 4: 11	Ka vazden tut pe vastenchar, <u>te na</u> eskombal cho porrno pe ni iek barr.	y, en las manos te sostendrán, <u>para que no</u> tropieces con tu pie en piedra.

#### Observaciones

En el contexto que nos ocupa, la negación dirige al polo contrario el propósito contenido en su versión no negativa; de modo que, por lo general, quien lo emite plasma su expectativa/deseo de que un evento no suceda. Un ejemplo elocuente es el N°19, donde se concreta la solicitud de una acción (*velar y orar*) para evitar que suceda un evento que no se desea: *entrar en tentación*.

### 3.1.3.6. En expresión de condicionalidad

#### Ejemplos:

N°	Cita	Romané	Español
21	Mt 6: 15	a tumen <u>te na</u> prostina o bilachipe kai cheren tumenge e manusa, ni tumaro Dad ni ka prostil tumaro bilachipe.	Pero <u>si no</u> perdonan a los hombres sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará sus ofensas.
22	2 Tim 2: 5	Isto gia, o lleno kai leko rado si te prastel te dobil averen, nasti	Y también el que lucha como atleta, no es coronado <u>si no</u>

	lel po chari <u>te na</u> prastela prema e zakonura.	lucha legítimamente.
--	--	----------------------

### Observaciones

En el ámbito que nos ocupa plasma el hecho de que si un evento no ocurre (*te na...*), (tampoco) se producirá otro; o bien, el hecho de que un acontecimiento no va a ocurrir, si no (*te na...*) se despliega otro suceso. Así, por ejemplo, el enunciado N° 22 debe interpretarse como que un luchador será coronado sólo si combate legítimamente; de lo contrario, no podrá serlo.

### 3.1.4. Marca *Nasti*

#### Ejemplos:

N°	Cita	Romané	Español
23	Mt 17: 16	Andem le kai che disipulura, a von <u>nasti</u> satarde le.	Y lo he traído a tus discípulos, pero <u>no le han podido</u> sanar.
24	Mc 2: 4	Ta sar <u>nasti</u> ttovena le pasa o Jesus soke sea but llene chidine...	Y como <u>no podían</u> acercarse a él a causa de la multitud...

### Observaciones

Esta forma se utiliza únicamente para negar aquellos contenidos que típicamente en una lengua como el español se plasman con el verbo modal *poder*; pero, a diferencia de esta lengua, en romané el verbo en cuestión (*sai*) no se explicita en la oración negativa, de modo que el sentido de imposibilidad es parte del significado de esta marca de negación.

Por otra parte, puesto que *nasti* (al igual que las demás formas de negación descritas) es invariable, la flexión de tiempo, persona y número se plasman en el verbo principal (el verbo explícito). Por ejemplo, en el enunciado 24, encontramos la oración *nasti satarde le* (*no pudieron sanarlo*), donde el sufijo *-e* (en *satarde* ‘sanaron’) es el que indica tercera persona plural en tiempo pretérito perfecto.

### 3.1.5. Marca *Iok*

#### 3.1.5.1. En respuesta a una pregunta cerrada dirigida o retórica

Ejemplos:

N°	Cita	Romané	Español
25	Jn 1: 21	... —¿A ko san tu, o porauko? O Juan ppenda: — <b><i>Iok</i></b>	¿Eres tú el profeta? Y respondió: <u>No</u> .
26	Hch 16: 37	¿Ta akana mangen te mukliaren amen po chorial? ¡ <b><i>Iok</i></b> ! Te aven isto von te ikanen amen.	¿y ahora nos echan encubiertamente? <u>No</u> , por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos.

#### Observaciones

Ante preguntas cerradas, que permiten las respuestas *sí* o *no*, se utiliza la forma *iok*. Aquí, la ocurrencia de dicha configuración va aparejada con la elisión del contenido de la pregunta a la que se responde, de modo que dicho contenido se entiende como plasmado en ella de manera implícita.

De los ejemplos expuestos, el primer enunciado corresponde a una respuesta a una pregunta dirigida; mientras que el segundo, concierne a una respuesta a una pregunta retórica, planteada por el enunciador para reforzar una idea en su discurso.

#### 3.1.5.2. En construcciones dialógicas disyuntivas

Ejemplos:

N°	Cita	Romané	Español
27	Mt 5: 37	Goleke kana ka den orba ppenen ea o <b><i>iok</i></b> ; soke so si mai but katar gala avel katar o llavolo.	Pero sea vuestro hablar: <u>Sí, sí</u> ; <u>no, no</u> ; porque lo que es más de esto, de mal procede. [lit. “por eso cuando van a dar palabra digan <u>sí</u> o <u>no</u> ; porque [lo] que es mucho más de estos viene del diablo”]

28	Mt 22: 27	Ppen amenge akana, so misli: ¿Ppen amenge si orta te pochina e love kai mangel o Sesar o <b>io</b> k?	Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo a César, o <u>no</u> ?
----	-----------	--	---

### Observaciones:

En los ejemplos anteriores, se manifiesta la disyunción mediante dos mecanismos: por una parte, con *ea* (*sí*) explícito, como se observa en el primer enunciado: *ea o iok* (*sí o no*); y, por otra, sin *ea* explícito, como se observa en el segundo enunciado, donde la marca *io*k se pone en disyunción con la cláusula que le precede.

### 3.1.5.3. En construcciones que plasman una refutación

#### Ejemplos:

N°	Cita	Romané	Español
29	Lc 22: 58	Ni nakkla but kotar, ta aver lleno dikkla le ta ppenda: —I tu san iek lendar. O Pedro ppenda: — <b>io</b> k, bre, me ni sem.	Un poco después, viéndole otro, dijo: Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo: Hombre, <u>no</u> lo soy.
30	Jn 7: 12	Ta saurre dena leki orba. Nesave ppenena: “Lacho si”; ta aver ppenena: “ <b>io</b> k, kojavel e foro”	Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud, pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: <u>No</u> , sino que engaña al pueblo.

### Observaciones

Como se aprecia en los ejemplos, el contexto que hemos denominado de refutación ocurre en una escena dialógica, para negar una aseveración anterior; a diferencia de los contextos de respuesta, en donde se reacciona verbalmente a una pregunta.

### 3.1.5.4. Cuando la expresión de la negación está en mención y no en uso

#### Ejemplos<sup>10</sup>:

N°	Cita	Romané	Español
31	2 Cor 1: 17	... ¿O mislin tumen kai me sem sar si sa e llene, kai mai anglal ppenau “ea” ta isto ande gua vreme ppenau <b>“iok”</b> ?	...¿Creen ustedes que yo hago mis planes con doblez, diciendo «sí» y «no» al mismo tiempo?
32	Sant 5: 12	... Kana ka ppenen “ea” te avel ea; ta kana ka ppenen <b>“iok”</b> te avel <b>iok</b> , te na aven dosarde.	... Cuando digan [lit. van a decir] «sí», que sea sí; y cuando digan [lit. van a decir] «no», que sea no, para que Dios no los condene.

#### Observaciones

Con este uso extensivo del concepto “mención”, queremos implicar que la forma *iok* está desplegada en un plano diferente del estrictamente gramatical; es decir, lo que se releva en estos enunciados no es el evento que se niega, sino la negación misma. En este contexto, es interesante que en los ejemplos referidos la forma *iok* se escribe entre comillas, pues esto revela una consciencia de quien lo plasma de que dicha forma no ocurre en este caso de manera canónica.

#### Conclusiones y proyecciones

Sobre las marcas identificadas, estas son: *ni*, *inai*, *na*, *nasti* e *iok*. La descripción de esta última es un hallazgo particular de la presente investigación, puesto que no había registro de ella en los trabajos que conformaron nuestro marco de referencia. Los contextos de uso prominentes para cada una de estas marcas, de acuerdo con nuestro análisis, son los siguientes:

<sup>10</sup> A diferencia de los casos anteriores y siguientes, colocamos aquí la versión Dios Habla Hoy, pues tiene una cercanía mayor con lo que se expresa literalmente en romané.

- 1) **Ni:** a) en oraciones declarativas y b) en oraciones con *ser/estar/haber/tener* explícito.
- 2) **Inai:** en oraciones en que se elide el verbo *ser/estar/tener/haber*.
- 3) **Na:** a) en oraciones imperativas y “pseudo imperativas”, b) en oraciones con el verbo elidido, c) en posición no adyacente al verbo, d) en enunciados con contenido hipotético/virtual, e) en expresión de finalidad o propósito, y f) en expresión de condicionalidad.
- 4) **Nasti:** en oraciones con el verbo modal *sai (poder)*, el cual en la versión negativa no se explicita.
- 5) **Iok:** a) en respuesta a una pregunta dirigida o retórica, b) en construcciones que plasman una disyunción, c) en construcciones que modelan una refutación, y d) cuando la expresión de la negación está en mención y no en uso.

Ahora, es importante destacar que si bien en un sentido amplio, se puede hacer alusión a los modos verbales como controladores de los contextos de uso de estas formas, nuestra propuesta nos parece más exhaustiva, pues hay algunas excepciones si se atiende exclusivamente a este factor. Es el caso, por ejemplo, cuando ocurre *na* en enunciados que están en modo indicativo. En este sentido, la descripción que proponemos es más cercana a los datos, lo cual está en consonancia con el modelo garviniano, que en esta etapa del acercamiento a la lengua recomienda un alto grado de empirismo; profundizaciones posteriores llevarán, sin duda, a mayores niveles de abstracción.

Como primera investigación sobre la negación en el romané hablado en Chile, nuestro estudio deja algunas interrogantes y zonas poco exploradas, “residuos” en la terminología garviniana. Estas, a nuestro juicio, constituyen importantes proyecciones de este trabajo. Entre ellas, podemos mencionar las siguientes:

- a) En primer lugar, la doble negación emerge como una posible temática de investigación, puesto que se observó el uso de adverbios y pronombres indefinidos que

tienen un valor de negación (tales como *nikada* ‘nunca’, *niko* ‘nadie’, *niso* ‘nada’), precediendo a alguna de las formas de negación descritas en este artículo. Esta estructura es frecuente en romané; sin embargo, en español, su traducción literal es agramatical. Lo anterior es visible, por ejemplo, en el siguiente enunciado

Cita	Romané	Español
Mc 2: 21	<b>Niko ni</b> ttovel iek kotor chiti nevo pe iek fistano purano...	<b>Nadie</b> *no pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo...

b) Otro aspecto que puede ser estudiado en relación con la negación es la forma como se plasma en romané el equivalente al adverbio “tampoco” del español. En este sentido, de acuerdo con nuestras hipótesis iniciales, se utiliza la siguiente fórmula: *ni* + pronombre + *ni*, tal como se evidencia en el siguiente ejemplo:

Cita	Romané	Español
Mt 21: 27	<b>Ni</b> me <b>ni</b> ka ppenau tumenge save gazdarimaia cherau gala ezgode.	<b>Tampoco</b> yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.

c) Finalmente, la última proyección que planteamos es el estudio de la influencia del español en la negación en romané, pues en nuestros datos observamos instancias que podrían atribuirse a dicha influencia, como es el uso de la conjunción copulativa *ni*. Un enunciado que da cuenta de ello es el siguiente:

Cita	Romané	Español
Ap 21: 4	Ta o Del ka kosel sa lenge ausa, ta ni ka avel ios o meripe, <b>ni</b> o roipe, <b>ni</b> o kukipe, <b>ni</b> e duk, soke e purve ezgode nakkle.”	Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, <b>ni</b> habrá más llanto, <b>ni</b> clamor, <b>ni</b> dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Cabe hacer presente que esta forma podría confundirse con la marca de negación *ni* ya descrita, que es propia del romané. Sin embargo, en el versículo recién referido se observa que *ni* cumple una función de conjunción copulativa, de la misma manera que lo hace en español. Por esta razón, al menos por el momento, es posible interpretar este hecho como una influencia de la lengua mayoritaria en el romané, producto de las dinámicas del bilingüismo. Con todo, a partir de lo descrito y observado, desde una mirada más general, es posible afirmar que el romané sigue teniendo una importante vitalidad, lo que en su condición de lengua minorizada establece una diferencia relevante con respecto a la situación de nuestras lenguas originarias (Salamanca, 2005).

### Referencias

- Bello, A. (1847). *Gramática de la lengua castellana: destinada al uso de los americanos*. Santiago: Imprenta del progreso. Recuperado de: <https://doi.org/10.34720/cpwe-3s13>
- Bond, O. (2007). Towards a canon for negation. En P. K. Austin, O. Bond & D. Nathan (Eds.), *Proceedings of Conference on Language Documentation and Linguistic Theory*. London: SOAS. (pp. 39-49). Recuperado de: [https://www.academia.edu/5160480/Towards\\_a\\_canon\\_for\\_negation](https://www.academia.edu/5160480/Towards_a_canon_for_negation)
- Dunin, E. (1989). Serbian gitanos in Chile: inmigrations data. *Papers from the eighth and ninth annual meetings: Gypsy Lore Society, North American Chapter 4*: 105-119.
- Franzese, S. (1997). *Trazados de lengua y cultura romani*. En página electrónica de O Vurdon. URL: <http://www.vurdon.it/spanish.htm>
- Garvin, P. (1979[1977]). Una epistemología empiricista para la lingüística. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 17, 109-126. Traducción de versión original de 1977, realizada por Adalberto Salas.
- González, A. y Salamanca, G. (2001). Descripción fonológica del romané de Chile. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 27(2), 177-197.
- Gili Gaya, S. (1943). *Curso Superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Bibliograf.
- Hancock, I. (1993a). The Emergency of a Union Dialect of North American Vlax Romani, and Its Implications for an International Standar. *International Journal of Sociology of Language*, 99: 91-104.
- Hancock, I. (1993b). *Grammar of Vlax Romani*. Texas: Romanestan Publications.
- Lee, R. (2005). *Learn Romani. Das-drúma Rromanes*. Gran Bretaña: University of Hertfordshire Press.
- Lizarralde, D. y Salamanca, G. (2008). Propuesta de un grafemario para el rromané jorajané, lengua hablada por los gitanos de Chile. *Universum*, 23(1), 226-247.

- Lizarralde, D. y Salamanca, G. (2010). Morfología de los adjetivos demostrativos en el rromané jorajané de Chile. *Literatura y Lingüística*, 21, 109-126.
- Lizarralde, D. y Salamanca, G. (2019). Deíxis espacial en el rromané jorajané hablado en Chile: uso de los demostrativos en espacio de escala menor. *ALPHA*, 49, 239-259.
- Matras, Y. (2002). *Romani. A Linguistic Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marcos Marín, F. Satorre Grau, F. J. y Viejo Sánchez, M. L. (1998). *Gramática Española*. Madrid: Síntesis.
- Miestamo, M. (2017). Negation. En Aikhenvald y Dixon (Eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology*. Recuperado de: <http://www.ling.helsinki.fi/~matmies/publications/Negation-CHLT-Miestamo-prefinal-web.pdf>
- Nida, E. (1946). *Morphology. The Descriptive Analysis of Words*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Real Academia Española. (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rebolledo, M. y Salamanca, G. (2012). Morfología del pronombre personal en el Rromané de Chile. *Literatura y Lingüística*, 26, 247-271.
- Rivano, E. (1991). Sobre negación. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 29, 77-84.
- Salamanca, G. (2004a). Los gitanos y su lengua. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 42(1): 63-85.
- Salamanca, G. (2004b). Notas sobre la morfología verbal del rromané, lengua de los gitanos de Chile. *Logos*, 14, 73-96.
- Salamanca, G. (2005). Vitalidad lingüística y cultural en un mundo globalizado: El caso del rromané frente a las lenguas vernáculas chilenas. *Sociedad Hoy*, 8/9, 107-116.
- Salamanca, G. (2006). Notas sobre la morfología nominal del rromané, lengua de los gitanos de Chile (II). *Alpha*, 22, 209-222.
- Salamanca, G. (2013). Morfología del rromané -Lengua de los gitanos- en un cuento tradicional (Paramíchi). *Literatura y lingüística*, 27, 243-280.
- Salas, A. (1978). *Semantic Ramifications of the Category of Person in the Mapuche Verb* (Tesis doctoral). State University of New York, Buffalo, USA.
- Sánchez, C. (1999). *La negación*. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 2*. (pp. 2634-2560). Madrid: Espasa.
- Sanzana, K. (2020). *Formas del romané hablado en Chile que corresponden al adverbio no del español e hipótesis sobre sus contextos prominentes de uso*. Tesis de pregrado. Universidad de Concepción, Concepción, Chile.
- Sociedad Bíblica Chilena. (2007). *Nuevo Testamento Romané*. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Vaux de Foletier, F. (1984). De los países del indo al mundo occidental. *El Correo de la Unesco*. XXXVII, 5-7.

Van der Voort, H. (1996) *The Romani dialect(s) of the finnish Gypsies*. Amsterdam:  
Institute for General Linguistics.